

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana  
Revista Habanera de Ciencias Médicas

## Una historia de 15 años

### A fifteen years old history

Rosario Esteva Morales

Licenciada en Filología Hispánica. Editora de la Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre. Editora de la *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. Email: [editorarh@infomed.sld.cu](mailto:editorarh@infomed.sld.cu)

#### Cómo citar este artículo:

Esteva Morales R. Revista Habanera de Ciencias Médicas: una historia de 15 años. Revista Habanera de Ciencias Médicas [revista en Internet]. [citado 2017 Mar 8];16(1):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1681>

Recibido: 14 de noviembre de 2016

Aprobado: 5 de diciembre de 2016

Quince años en la Historia de la Humanidad se pierden en la longevidad de los siglos, pero 15 años para la *Revista Habanera de Ciencias Médicas* significan unos cuantos años ya de un desarrollo ininterrumpido de trabajo científico, profesional e investigativo, cuyos resultados estaremos reseñando a lo largo de este artículo.

Qué mejor fecha que la escogida para su fundación, que un 28 de enero, en 2002, cuando se estaban cumpliendo 149 años de la llegada al mundo del más universal de los cubanos, de aquel que con su verbo encendido le cantó al amor, a la Naturaleza, a la vida; quien tuvo hermosos sueños y amargas realidades, que proclamara al mundo la necesidad de obtener la preciada libertad para su país y que

supiera morir por ella en el umbral de una guerra de la cual había sido su artífice y quien en su Centenario fuera el autor intelectual de uno de los más trascendentales hechos históricos de nuestra Patria: José Martí y Pérez, nuestro Apóstol, nuestro Héroe Nacional.

Hoy, en otro 28 de enero, y al conmemorar el XV Aniversario de creada la revista, nos retrotraemos a la fecha de inicio para percatarnos de lo alcanzado hasta la actualidad, conscientes de que en estas pocas páginas no podemos resumir toda la labor desplegada en estos 15 años; trataremos, eso sí, de traer aspectos históricos que reflejen el quehacer en todo este tiempo.

Labor que se debe no solo al Comité Editorial, que durante estos años ha sabido bregar, campear temporales y obstáculos, para salir airoso, sino a un amplio diapasón formado por profesionales de la salud, constituido en asesores, árbitros y por nuestros colaboradores: docentes, científicos e investigadores en general, quienes durante estos 15 años han confiado en esta publicación al enviar sus artículos, investigaciones y estudios.

A todos ellos les agradecemos que participaran mes tras mes, año tras año, con el envío de sus trabajos que han venido a engrosar nuestras publicaciones desde la salida del primer número en aquel ya lejano 28 de enero de 2002, cuando solo editábamos y publicábamos dos números al año, cifra que se iría incrementando en 2003 con tres números al año; en 2004, 4 números al año hasta julio de 2014 que comenzamos a publicar a partir de esta fecha, seis números anuales.

Fueron nuestros colaboradores, los que, conjuntamente con nuestro trabajo, hicieron posible que el 17 de julio de 2006, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente nos inscribiera en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-tecnológicas y ya en 2008, el 1ro de septiembre, fuésemos admitidos en la Colección SciELO, para ingresar en 2009 al Sistema de Información Científica Redalyc de la Universidad Autónoma del Estado de México.

El camino no ha sido fácil y estamos conscientes de esto, pero siempre hemos trabajado con un espíritu optimista, sorteando los escollos que pudieran darse, y teniendo presente en primera instancia la calidad de la publicación.

De ese modo, se lo hemos hecho saber a cada uno de los autores con quienes hemos tenido relaciones profesionales, al analizar cada detalle de su trabajo, ya sea de redacción, contenido o enfoque y con quienes hemos obtenido la satisfacción de siempre haber sido entendidos, pues lo que ha primado en todos nosotros es y será el nivel intelectual y científico de la revista, por lo que hemos recibido la aquiescencia de nuestros interlocutores y habernos ganado su respeto.

Así como consideramos que un criterio acertado fue la división de los artículos por secciones temáticas, concepto atípico en las revistas biomédicas, en las que han destacado las secciones de Semblanzas y la Histórica.

La primera, nos permite conocer la semblanza de personalidades (vivas o fallecidas) de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, cuya vida profesional ha transitado en forma encomiable, consagrada, sencilla y calladamente, dando de sí todo el conocimiento y sus valores éticos, transmitidos para formar a los futuros egresados de las Ciencias Médicas. Para todos ellos, nuestro agradecimiento y tributo eterno.

En la sección histórica, hemos tenido la oportunidad de mostrar, durante todo este tiempo, una aproximación a la historia con numerosos hechos relevantes de la Medicina en Cuba, que han resultado hitos y dejado su huella en el desarrollo de las Ciencias Médicas Cubanas, muchos de ellos desconocidos o poco divulgados hasta ahora.

Creemos que no nos ha quedado especialidad por referir o publicar, en los distintos tipos de artículos que acepta el Comité Editorial de la revista como son: resultados de investigación original, artículo de revisión, presentación de caso clínico, Carta al Editor, ya sean de profesionales cubanos o representantes de otros países, como España, Angola, México, Venezuela, Colombia, entre otros, que a su vez han mostrado nuevas técnicas y procedimientos, Congresos, Simposios y seminarios, celebrados en nuestro país y en el exterior, sin excluir el proceso de enseñanza-aprendizaje en el área de la docencia, expuesto en no pocos trabajos publicados y que coincide con los objetivos conceptuales que preconizamos en nuestra publicación y que están estrecha y coincidentemente ligados con la preocupación de no pocos profesores en cuanto a lograr una integral formación del futuro egresado médico en el que se hallen imbricado lo social, lo cultural y lo científico en una unidad inalienable.

Todos sabemos que esto es el resultado consecuente de un verdadero desarrollo de las Ciencias Médicas que se produce a partir del triunfo de la Revolución, que tuvo en cuenta las legítimas transformaciones sociales que se operaron desde 1959 y que coadyuvaron al avance de la Medicina en Cuba, al entramar ambos procesos en un solo haz político, ideológico, cultural, social y humanístico.

Y si bien es cierto que hoy estamos celebrando el XV Aniversario de esta publicación, es por eso que nos sentimos obligados a homenajear, asimismo, a quien ha hecho posible este perfeccionamiento en la esfera de la salud, cuya mejora y avance disfrutamos ahora en Cuba.

No podríamos olvidar en esta conmemoración tan trascendente al Comandante en Jefe, Fidel Castro, abanderado de todos los empeños de la salud, su impulso en todo lo que ha tenido que ver con la evolución de la Medicina Cubana –que podemos muy bien agregar en ella la creación y marcha de todas las publicaciones científicas que actualmente prestigian a nuestro país, gracias al progreso de las Ciencias Médicas-, así como su altruista pensamiento en la colaboración internacionalista de nuestros médicos cubanos, quienes han llegado hoy a todos los rincones del mundo, como “ejército de batas blancas” para realizar la encomiable labor de salvar vidas y que fuera su sueño del pasado hecho presente hoy.

Vaya, pues, también, este, nuestro homenaje sencillo en este XV Aniversario para quien es un paradigma de las Ciencias Médicas, cuyo ejemplo aspiramos todos que sea acicate para nuestros jóvenes y futuros egresados: Ernesto Guevara, para nosotros, el Che; quien entre las múltiples facetas de su pensamiento destaca sobre todo su profundo humanismo, su amor, su afán por ayudar a las clases más pobres, más desposeídas, filantrópico pensamiento que precisamente lo inclina a estudiar Medicina, que dimanaba de una vida excepcional, plena de montones de anécdotas, como la que le refirió al científico Dr. Antonio Núñez Jiménez, al llegar este al Leprosorio de San Pablo de Loreto, a orillas del Amazonas en Guatemala, muchos años después, uno de los leproso, Isaías Silva, cuyo brazo, producto de la enfermedad, el Mal de Hansen, ya en estado lastimoso y con un dolor irradiándole a todo el cuerpo, esperaba solo la muerte, y cuenta que en ese momento

llega el Che (el joven Ernesto, recién graduado de médico) y al conocer el caso, decide operarlo, contra todos los pronósticos, aventurándose a contraer la enfermedad, y no solo lo operó y le salvó la vida, sino que al otro día hasta le llevó temprano el desayuno. Y agrega Isaías: “Yo llevé sufriendo 10 años, hasta que llegó Guevara y me curó”.

Anécdota, más que fehaciente, reveladora de quien, años después, se convertiría en el Guerrillero Heroico y luego en símbolo de millones de seres en el mundo.

Por eso, porque su vida, su pensamiento y su humanismo han quedado enraizados en el proceso revolucionario de la nación cubana, es por lo que nos parece más que válido ofrecerle a él también este homenaje histórico.

No quisimos que el recuento de esta conmemoración de estos 15 años, se convirtiera en un simple listado cronológico, que si bien es importante como recopilación, es necesario ir más allá y connotar las significaciones de cada época y los estrechos lazos sociales y culturales que no son ajenos a nuestra esfera de Ciencias Médicas, y por eso nos pareció factible terminar con el agradecimiento a las figuras históricas de esta Revolución y lo que de enseñanza pueda resultar para la formación integral de los futuros profesionales de la salud, en los que, abrigamos la esperanza, se concientizará el compromiso moral que contrajeron con la sociedad y con este país al escoger cualquiera de las carreras vinculadas a las Ciencias Médicas.

Si logramos con nuestro modesto aporte desde nuestras publicaciones, ayudar a la integralidad de las venideras generaciones de nuestros graduados de Ciencias Médicas y poderles ofrecer las herramientas necesarias para enfrentar los futuros desafíos que encontrarán en estos nuevos tiempos; si contribuimos a promover el pensamiento científico-técnico en el proceso docente-educativo de nuestras universidades; si hacemos un aporte a la cultura general de los egresados; si editamos y resaltamos en nuestros artículos la colaboración científica necesaria con otros pueblos del mundo, que ya se acercan a la revista para que publiquemos el resultado de sus investigaciones; si alcanzamos a coincidir con un enfoque integral-educativo con esta “alza de la universidad”, como dijera José Martí; si todo esto, a lo largo de estos 15 años de trabajo, lo estamos logrando con nuestro esfuerzo, seriedad, dedicación y profesionalismo en la *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, creemos que sí nos podemos dar por satisfechos en este XV Aniversario, porque estamos y seguiremos cumpliendo nuestra razón de ser.

#### FUENTES CONSULTADAS

1. Archivos de la *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. 2002-2014.
2. Núñez Jiménez, Antonio. *El Che en combate*. La Habana, Fundación de la Naturaleza y el Hombre, 1996.